

Mansueto Clara

claramansueto@hotmail.com

Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la
Universidad de Buenos Aires, Ciudad de Buenos Aires
Argentina

PROYECTO PARTICIPATIVO DESDE LA EXPERIENCIA DEL HABITAR EN EL BARRIO LOS PINOS

RESUMEN

El texto investiga la manera en que la práctica del Habitar se establece como vínculo entre la participación y el proyecto arquitectónico.

Entendiendo a la participación como un encuentro entre saberes diversos con el fin de alcanzar una lectura crítica común de la realidad y al proyecto como la oportunidad de pensar la transformación.

Como escenario de estudio se aborda el caso de los talleres de capacitación para la urbanización realizados por Proyecto Habitar en el Barrio Los Pinos (una ocupación irregular de tierra urbana vacante ubicada al sur de la Ciudad de Buenos Aires, que comenzó a poblarse entre los años 2003-

2004 a través de la toma de tierras por familias que se encontraban en emergencia habitacional).

**PALABRAS CLAVE: PROYECTO-REURBANIZACIÓN
-PARTICIPACIÓN-HABITAR**

ABSTRACT

The paper investigates how the practice of living is set as a link between participation and architectural project. Understanding the participation like a link between diverse knowledges in order to achieve a critical reading of the reality and the project as an opportunity to think the transformation.

As study case were used "training workshops" conducted for the urbanization Inhabit Project in Barrio Los Pinos (irregular occupation of vacant urban land located at the south of the City of Buenos Aires, which began to be populated between 2003-2004 through the irregular taking of lands by families that were in housing emergencies).

**KEYWORDS: PROJECT-REDEVELOPMENT
PARTICIPATION- LIVE**

INTRODUCCION

El texto se propone relatar la manera en que la Práctica del Habitar se establece como vínculo entre la participación y el proyecto arquitectónico, a partir de la investigación del proceso dado en el Barrio Los Pinos.

Entendiendo a la participación como un encuentro entre saberes diversos con el fin de alcanzar una lectura crítica común de la realidad y al proyecto como la oportunidad de prefigurar la transformación. Proyectar es la oportunidad de pensar la realidad transformada, romper con la inercia y dar un vuelco al problema. Ese es el desafío que se trazó desde el vínculo entre Proyecto Habitar¹

¹ Proyecto Habitar es un equipo integrado por profesionales de disciplinas referentes al hábitat, que tiene como objetivo aportar a la igualdad social y espacial, contribuyendo a procesos de producción social del hábitat. El trabajo en el hábitat popular consiste en la realización de planes, programas y proyectos arquitectónicos y urbanos, que se realizan mediante procesos participativos y democráticos. Ha realizado proyectos de centros comunitarios, espacios públicos barriales y proyectos urbanos (www.proyectohabitar.org)

y la comunidad del Barrio Los Pinos.

El Barrio Los Pinos es en términos estrictamente técnicos una villa, es decir una ocupación irregular de tierra urbana ubicada al sur de la Ciudad, que comenzó a poblarse entre los años 2003-2004 a través de la toma de tierras por familias que se encontraban en emergencia habitacional provenientes de barrios aledaños, muchos de sus pobladores son oriundos de pueblos y ciudades del interior y de países vecinos, como Bolivia, Paraguay y Perú.



Figura 1. Ubicación del barrio en relación a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. **Fuente:** Elaboración de Proyecto Habitar, 2012

Luego de un proceso de lucha abierto por el movimiento villero y sancionada la ley 148 en el año 1998, se establece la atención prioritaria a la problemática social y habitacional de villas, núcleos habitacionales transitorios y a aquellos asentamientos que se encuentren en condiciones de precariedad (BUSTI, 2013:36). En un ámbito de reclamos y luchas de las organizaciones barriales, Proyecto Habitar se inserta en la problemática del Barrio Los Pinos junto a otras organizaciones provenientes de la Universidad de Buenos Aires, para abordar de manera participativa los "Talleres de Capacitación para la Re-Urbanización del Barrio Los Pinos".

Con el fin de generar encuentros de participación abiertos y convocantes, se acordó su desarrollo durante la tarde de los sábados en espacios comunes (el comedor comunitario, la capilla, la vereda). El proceso requirió ocho encuentros que

llamaremos “talleres” de los cuales, dos conformaron el PACTO, cuatro la LECTURA, y los últimos dos la puesta en común del PROYECTO.

Cabe aclarar que el proceso participativo tiene un recorrido difícil de acotar en el tiempo. Es inacabado en tanto consideremos que el vínculo con el barrio es continuo hasta la actualidad y responde a encuentros de diverso tipo y con objetivos puntuales, por otro lado existieron encuentros previos a los anteriormente considerados “talleres” entre referentes barriales y Proyecto Habitar. Aun así se propone enmarcar la práctica en aquellos ocho, ya que se entiende que la profundización permitirá vincular conceptos teóricos con la práctica realizada.

LA PARTE Y EL TODO

Este capítulo tiene por objetivo presentar en términos generales la totalidad del proceso para dejar planteado el escenario que contiene un segundo acercamiento. El recorte del recorte. La dinámica de Proyecto Habitar organizó la participación en tres partes:

1- El PACTO es el momento inicial del proceso, implica la presentación a la comunidad del proyecto. Permite construir un vínculo basado en acuerdos claros, buscando la explicitación de los límites, posibilidades, compromisos y los productos que brindarán los talleres en su desarrollo. (JAIME, 2013:123)

En este caso se realizaron dos reuniones decisivas para elaborar una propuesta de trabajo que permitieron además comprender el proceso histórico del barrio y la lucha de la junta vecinal.

Como resultado se destacan los siguientes acuerdos: El objetivo del trabajo tendría como horizonte la reurbanización del barrio, pero en primer instancia se centraría en construir un espacio de capacitación / aprendizaje / diagnóstico sobre las necesidades del barrio y lo que implicaría una

urbanización. Los intereses respecto a realizar el proceso, significan reivindicaciones del barrio y de los profesionales.

Se le asignó un nombre al proceso: “Talleres de capacitación para la re-urbanización de Los Pinos”.

Se establecieron responsabilidades, de esta manera tanto la convocatoria como la comunicación hacia el barrio sería responsabilidad de los delegados, mientras que el armado y coordinación de los talleres, responsabilidad de Proyecto Habitar. Se acordaron las características del espacio: democrático, abierto a todos los vecinos y organizaciones, independiente de las reuniones de la junta vecinal, así como la cantidad de talleres, días y horarios.

2- LECTURA, en esta etapa del proceso se busca poner en valor, resaltar, aquel conocimiento que la comunidad aporta desde la práctica cotidiana del “saber hacer”. Se trata de contribuir mediante la construcción de un conocimiento conjunto y la producción de un proyecto común al desarrollo de una *comprensión de la necesidad* a partir de la participación consciente y decidida (JAIME, 2013:124). Conceptualizar el hecho de que las familias son poseedoras de un conocimiento esencial para el desarrollo de un proyecto, lleva un trabajo de reconfiguración intenso. Aquí se ponen en juego diversos aspectos, algunos se dejarán ver con mayor facilidad y otros resultarán difíciles de comprender. Habilita una oportunidad para discutir y re definir cuestiones como el rol profesional, la participación, el proyecto, la ciudad, entre otros.

La LECTURA elaborada en los talleres permite encarar un camino de problematización de las situaciones de carencia, transformando la visión parcial e individual en una contextualizada y colectiva, y construir un programa social, insumo base del proyecto. Es decir que la lectura será valiosa en tanto permita conocer para transformar.

3- PROYECTO, es la última etapa del proceso participativo e implica la presentación de un producto elaborado a partir del programa social acordado. De esta forma el programa social resulta la síntesis entre el saber “técnico” y el saber “popular”. Esta relación entre proyecto y programa no es cerrada, se trata de una relación abierta sujeta a transformaciones y profundizaciones de lo simple a lo complejo, volviendo a realizar un diagnóstico en la medida en que este sea necesario para avanzar.

Los talleres durante esta última etapa tuvieron dos objetivos, discutir estrategias formales generales y sus implicancias, y conocer que acciones requiere un proceso de re-urbanización.

Finalmente, esta etapa concluyó con la presentación del proyecto a la comunidad en la modalidad de asamblea. La herramienta construida fue incorporada a un proyecto de ley cuya discusión incorporó a asesores de la legislatura, vecinos y equipo técnico en una nueva instancia de participación. Como aporte a la lucha de los vecinos y la organización barrial, el proyecto se constituye en una herramienta que sintetiza el conocimiento construido en el proceso a partir de la relación entre el saber hacer técnico y el saber hacer del habitar. Parafraseando a Bidinost se puede decir que *“la arquitectura existe en la interrelación (biunívoca) entre el campo de lo social y el de lo físico. El conocimiento de la arquitectura no está dentro del campo específico de lo social, ni el específico de lo físico. La especificidad de lo arquitectónico nace en la práctica de las interrelaciones entre lo social y lo físico”* (BIDINOST, 1988:180).



Figura 2. Imagen tomada en el taller de presentación del proyecto
Fuente: Elaboración de Proyecto Habitar, 2012.

LECTURA, PRESENCIAS Y MODALES

En este capítulo se propone hacer foco en el ejercicio cotidiano de habitar que revelan los insumos generados por la comunidad en la etapa llamada LECTURA de los talleres de Capacitación para la Re-Urbanización del Barrio Los Pinos.

A partir de conceptos aportados por R. Doberti y L. Giordano llamados “Regulaciones del habitar”, se rescatarán las representaciones de dichas prácticas y se analizarán el campo de acción en que se desarrollan, sus manifestaciones y sus oposiciones. Los autores plantean que la práctica del habitar “se constituye mediante dos selecciones ubicadas en el orden significativo: presencias y modalidades.”

Se registrarán y explicitarán aquellas prácticas del habitar que resultaron significativas como elemento articulador en el proceso participativo tomando tres momentos claves en la etapa de LECTURA (“Relevamiento compartido”, “Un día en la vida”, “Cartografía del espacio común y público”).

Dichas prácticas las podemos vincular con escalas espaciales y de asociación. Se busca demostrar que existen particularidades que hacen al habitar la intimidad desde la escala individual o de pares, habitar lo doméstico desde el grupo fami-

liar, habitar el barrio en colectivo, hasta habitar la ciudad en comunidad.

RELEVAMIENTO COMPARTIDO



Figura 3. Imagen de los pasillos internos del Barrio Los Pinos
Fuente: Elaboración de Proyecto Habitar, 2012.

Relevar el barrio propuso compartir un recorrido y un escenario a un grupo de personas que no son solo habitantes o solo extranjeros. La propuesta que para unos resulta habitual y para otros extraña busca despejar preconceptos elaborados en otros ámbitos, para incorporar aquellos generados a partir del encuentro.

En esta mirada sobre los espacios de uso común o público, toman forma al mismo tiempo que se desdibujan los relatos y las ideas registrados en los talleres. Esta instancia resulta fundamental tanto para contextualizar los problemas planteados como para aportar nuevas miradas sobre el entorno colectivo.

Si las presencias son, como plantean R. Doberti y L. Giordano el resultado de un trabajo de significación, “de hacer presente”, lo que se busca en este recorrido y relevamiento conjunto es “volver a hacer presente”. El espacio de participación generado convoca al encuentro a partir de resignificar lo dado, los espacios comunes. El desafío que atraviesa al proceso de participación en su totalidad es generar resignificaciones consientes. Es decir no trasladar el gesto de “hacer presente” sino aprenderlo, hacerlo propio y estimular la lectura crítica.

Para los autores, lo presente en el espacio es lo “ostensible”, aquello que se convierte en figura del fondo indiferente. A partir de la experiencia pueden enumerarse algunas de las presencias ostensibles registradas: la relación lleno-vacío, el tendido de ropa, el acceso a la vivienda, la circulación, la sombra, la humedad, el juego de los niños, la obra en construcción, el olor a carne asada, el kiosco, la música, los perros, los altares, el saludo...

UN DIA EN LA VIDA

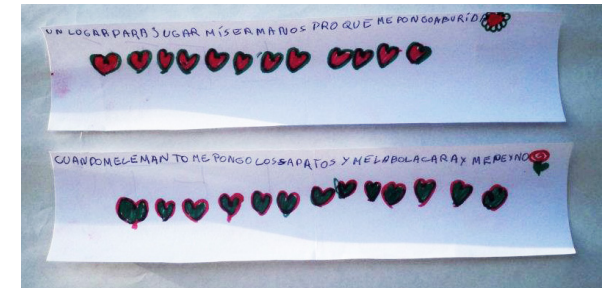


Figura 4. Imagen tomada del insumo generado en el taller
Fuente: Elaboración de Proyecto Habitar, 2012

Esta actividad propuso darle un tiempo a la mirada retrospectiva de los habitantes del barrio.

Si en la etapa anterior se reconoció lo ostensible, en esta etapa se busca indagar en lo “ausente”, lo que no está y lo “desapercibido”, lo que estando no se ve o parece no estar (R. Doberti y L. Giordano).

Mediante el relato que cada individuo hace de su día a día, se identificaron las prácticas del habitar doméstico íntimo y familiar, barrial y público. Luego del ensimismamiento se le dedicó un tiempo a la problematización en conjunto, a la elaboración de un proceso contractivo. De las particularidades es posible generar necesidades comunes, tal como plantea Jaime la externalización de dichas experiencias permite visualizar el carácter colectivo de los problemas del hábitat en los barrios (JAIME, 2013:126).

Así, el relato aportado por la niña que no puede

cepillarse el pelo por las pelusas de las telas con las que trabaja su madre costurera, o el peligro que perciben las madres cuando sus hijos juegan en los pasillos donde se prepara la mezcla para hormigonar o se cocina un asado, son algunos de los relatos que admitieron la colectivización de los problemas. De esta experiencia se rescató como común denominador la incompatibilidad de usos en un mismo espacio y la calidad de los mismos tanto en la escala domestica como en la barrial.

CARTOGRAFIA DEL ESPACIO COMUN Y PÚBLICO

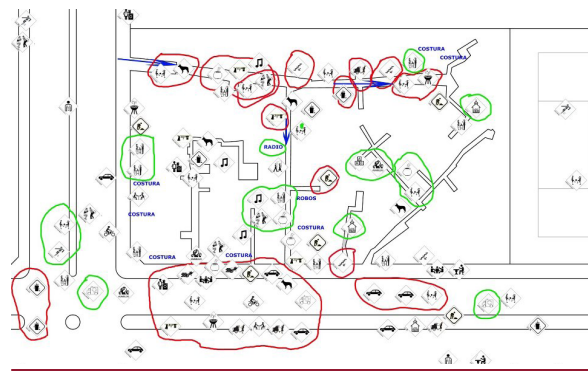


Figura 5. Imagen tomada de la cartografía realizada en los talleres
Fuente: Elaboración de Proyecto Habitar, 2012.

Sobre el plano del barrio producto del relevamiento en conjunto, se invitó a enumerar en grupos de trabajo cuáles eran las actividades que se desarrollaban en el espacio público y luego valorarlas. La exhibición de lo producido por cada grupo de trabajo al resto del taller y la explicación de las razones por las cuales algunas actividades eran entendidas como negativas o positivas, permitió poner en común la idea de barrio y de espacio colectivo que cada uno trae consigo. R. Doberti y L. Giordano agregan que en el trabajo de significación existen también como resultado

las “modalidades”. Aquellas apropiaciones y descartes vinculados a la moderación, aquello que legitima o restringe los excesos y que por lo tanto contiene una necesaria tensión.

La dinámica de trabajo permitió en esta oportunidad poner en relieve aquellas modalidades que condicionan los espacios comunes, generando un ámbito de reflexión donde las miradas angulosas se convirtieran en razones comprendidas desde los límites y posibilidades de los sujetos con necesidad de habitar.

El taller generó el debate acerca de las razones por las cuales dichas actividades resultan negativas o positivas corriendo el eje de los sujetos que las desarrollan a la necesidad de desarrollarlas. De este modo la acción de hacer un asado o jugar a la pelota dejaron de ser actividades inadecuadas, habiéndose comprendido que el encuentro de dichas prácticas en un espacio acotado genera una incompatibilidad tal que cada actividad condiciona y dificulta a la otra.

No se trata solamente de expresar los excesos en el uso del espacio público sino de trabajar sobre aquello que lo contiene, el espacio. Aquel escenario donde se ponen en juego las tensiones es el concepto al cual pobladores y técnicos nos encontramos indagando. Este aspecto es importante porque nuevamente refleja que a partir de la visibilización, y colectivización de las tensiones es posible problematizar en conjunto con el objetivo de generar propuestas de transformación.

Así la necesidad de que el vecino deje de hacer el asado en el pasillo se transforma en la necesidad de un espacio acorde para acoger la actividad de hacer asado, comer en grupo cómodamente, jugar libremente, circular de manera segura, etc.

PROGRAMA SOCIAL

Para el arquitecto Bidinost “el programa social se constituye por la formulación ordenada de las ac-

tividades sociales que los espacios de lo construido deben contener y estimular” (2001: 144) esta determinación por parte de la comunidad sobre qué actividades se desean y de qué manera, implica un camino de lectura y problematización que requiere de la construcción de un diálogo, entre la comunidad misma y junto a los profesionales. Se entiende por diálogo aquel encuentro de significados asociados a partir de ideas propias, sin guiones que nublen aquella imagen de barrio que impulsa el deseo.

Algunos de los aspectos del programa social acordado fueron: Espacios para la familia que contemplen diversidad en los grupos, que sean productivas, saludables, flexibles y progresivas. Espacios para la recreación de niños, jóvenes, adultos y ancianos que posibiliten y estimulen la libertad, el encuentro, la democracia, y la creatividad. Espacios para trabajar en el barrio que convoquen al encuentro y la unión de los habitantes. Espacios de circulación cómoda y segura que potencien la reunión y el diálogo.

Se propone hacer foco en el programa social como aquel articulador que incorpora la práctica del habitar entre la relación participación/proyecto. De esta manera el programa social es el vínculo entre las relaciones sociales y espaciales dadas y aquellas deseadas. La práctica arquitectónica en general, proyecta a partir de programas abstractos, donde se naturalizan las relaciones sociales posibles en los espacios imaginados. El programa social, por el contrario, proviene del contexto cultural que lo genera, ya que se basa en la calidad de las relaciones que deben darse y no en las extensiones de las unidades funcionales que lo conforman.

El programa social se genera a partir de las reflexiones surgidas en la etapa de lectura. Tomando como insumo lo debatido se elabora un listado de actividades sociales junto con las característi-

cas de los espacios contenedores. Esta instancia requiere un nuevo acuerdo sobre lo trabajado, de balance parcial, donde se retoma la idea “de hacer presente”, de resignificación consiente sobre la que trabajamos en el relevamiento comparativo. Este trayecto es largo y difícil de definir en sus alcances, pero posibilita plantearnos en qué medida la ciudad nos ata y en qué medida nos libera. Discutir sobre el programa social habiendo transcurrido un camino de problematización nos lleva a un nuevo plano de comprensión, a pensar en la ciudad que queremos, la que nos incluye.

CONCLUSIONES

Resumiendo Habitar es aquel saber que continuamente busca satisfacer la necesidad básica *de ser parte* del contexto. De esta manera, indagar en los modos de habitar permite incorporar no sólo al sujeto sino también las relaciones que se dan entre el sujeto y el espacio. Y trabajar a partir de aquello que expresan los vínculos y no las partes. Lo expuesto hasta aquí intenta retomar una experiencia que nos permita comprender la complejidad del problema urbano. Que es posible crear instrumentos de diálogo que apuesten al proyecto como una herramienta no solo de prefiguración sino también de problematización.

En una realidad tan compleja como la que se nos presenta cuando indagamos con responsabilidad, las simplificaciones son telas que opacan la mirada, tal como plantea F. Asher para trabajar en el nuevo urbanismo debemos “*esforzarnos por conjugar territorios y situaciones complejos*”. (2001:75)

Participación, programa social y proyecto, son parte de la lectura crítica de la realidad para comprendernos sujetos del contexto y parte de la acción transformadora. Generar espacios que cuestionen lo dado para trabajar alrededor de un proyecto común superior, comprendiendo el va-

lor de aquel no solo como producto sino como camino de problematización es una de las ideas que impulsa a Proyecto Habitar a seguir indagando en la producción social del hábitat en contextos de desigualdad.

BIBLIOGRAFÍA

- Ascher, F. (2001) *Los nuevos principios del urbanismo*, Madrid, Editorial Alianza.
- Bidinost, O. (2010). *Balances y críticas colectivas para la evaluación del curso 1988 en la FAU de la UBA. BIDINOST*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Ed. FADU.
- Busti, L. (2013) *Límites y posibilidades en el acceso a la Ciudad. Proyecto Habitar, Cuadernos de trabajo n°1*. Ed. Proyecto Habitar 2013.
- Doberti, R. ; Giordano L. *Presencias y modalidades: regulaciones del habitar*. Recuperado el 2014, <http://teoriadelhabitar.blogspot.com.ar/>.
- Jaime, E. (2013) “Rescatando Saberes en Contexto”. Proyecto Habitar, Cuadernos de trabajo n°1. Ed. Proyecto Habitar 2013.